

El turismo y su impacto en el centro histórico de la ciudad de Zacatecas.

Guadalupe Margarita González Hernández¹
José Roberto González Hernández²

Introducción.

Los centros de las ciudades tienen una connotación simbólica, social, política y económica. Los estudios urbanos se han enfocado principalmente a determinar las causas por las cuales los negocios se localizan ahí. En las ciudades mexicanas existe una simbiosis entre *centro* y Centro Histórico y donde conviven la oferta de bienes y servicios y el tesoro cultural de un pueblo. Las percepciones sobre cómo se vive y concibe el centro y el centro histórico son por demás analizadas por los estudios antropológicos. Aquí planteamos introducir algunos elementos que podrían caracterizar la simbiosis entre el *centro* y el Centro Histórico.

Desde los años setentas la expansión de las localidades de Zacatecas y Guadalupe devinieron en una conurbación que provocó cambios en la estructura económica y poblacional de ambas localidades conformándose lo que denominaremos Ciudad Zacatecas-Guadalupe (CZG), es decir el espacio urbano constituido por dos localidades con adscripciones municipales distintas pero cuya estructura económica y poblacional está integrada dada su extensa conurbación.

La centralidad urbana de la CZG es un caso interesante de evolución tanto desde el punto de vista económico como sociológico, su estudio remite al análisis del espacio urbano como el escenario de cambios que entretejen realidades sociales distintas (económicas, culturales, políticas) a partir de los usos y significados de los mismos.

El presente artículo tiene el objetivo de mostrar cómo el Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas (CHZ) ha sufrido transformaciones a partir de la unión espacial entre Zacatecas y Guadalupe, pero siempre en base a dos directrices, la localización económica y el aprovechamiento de la arquitectura como un mecanismo de fomentar el turismo y de concebir al Centro Histórico como un lugar agradable a los turistas y a los pobladores, principalmente, de altos ingresos.

¹Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas, gmgonzh@uaz.edu.mx, gmgonzh@gmail.com

²Maestro en Economía Social, Universidad Autónoma de Zacatecas, jrmahoma@hotmail.com

El CHZ, como muchos lugares, ha tenido diferentes usos. Ayer, fue lugar de confrontación de las luchas entre clases sociales. Hoy, es el lugar de esparcimiento y disfrute del tiempo libre. El uso para la manifestación, protesta, contestación aún se conservan, sin embargo para el imaginario social son irrelevantes pues predomina el usufructo económico.

Estudios sobre la centralidad urbana.

La literatura de estudios sobre centros históricos tiene su arranque en los estudios – principalmente estadounidenses- sobre la decadencia de los denominados Distritos Centrales de negocios (DCN). En estos estudios se planteaba que los DCN tendían a desaparecer a pesar de los esfuerzos por regenerarlos, en virtud de la existencia de nuevos focos comerciales y financieros derivados de la suburbanización de las ciudades norteamericanas (Richardson y Gordon, 1994; Gordon y Richardson, 1995 y 1996). En virtud de políticas de repoblación y especialización los DCN de las ciudades estadounidenses revitalizaron sus centros urbanos, fomentando la realización de actividades económicas relacionadas con la industria de la moda, las expresiones culturales y el entretenimiento posmoderno (Kotkin 1999, Stanley 2004).

Desde mediados de esa época algunas voces como la de O’Sullivan (1996) ya destacaban que las políticas de remodelación y regeneración del DCN en distintas ciudades norteamericanas eran segregadoras pues pretendían se repoblaran por solteros, de altos ingresos y expulsaban aquellos grupos étnicos o actividades comerciales o de servicios que no eran coherentes con la política de regeneración urbana.

En Europa, los DCN y los centros históricos³ son, en muchos casos, coincidentes por lo que la actividad turística, de ocio y financiera vitalizan su conservación como espacios de producción económica y expresión de significados. Además dada la escasez de espacio y las altas rentas del suelo no existen grandes incentivos para desplazar a las actividades económicas fuera del centro con ventajas comparativas. Ello aunado a generosas políticas de inversión y mantenimiento de las riquezas arquitectónicas y culturales de los centros históricos europeos. Sin embargo, al igual que el ya mencionado O’Sullivan, Ortiz (2005)

³ Aunque puede haber interpretaciones distintas, para los motivos del presente artículo nos referiremos a Centro histórico como la “parte de la ciudad que posee un alto valor estético e histórico como expresión de la cultura urbana y que se corresponde frecuentemente con las áreas histórico-monumentales de la urbe, las de mayor simbolismo y significación” (Zoido *et al* citado por Domínguez, 2005, 596).

comenta que las ciudades europeas han hecho lo posible para que los centros históricos sean lugares chic, culturales y asociales implicando en ello la expulsión de grupos y expresiones culturales divergentes a esta imagen.

Desde luego las ciudades latinoamericanas no tienen los mismos patrones de evolución ni los mismos contextos económicos y poblacionales que las ciudades norteamericanas y/o europeas. Los estudios urbanos latinoamericanos reconocen que los patrones de las ciudades en países desarrollados no se pueden generalizar y son requeridos estudios específicos, bien contextualizados que den cuenta de variables, proceso y efectos distintos.

En Latinoamérica los estudios de centros urbanos dan cuenta de procesos diferenciales de descentralización, de desarrollo urbano y económico dispares, que implican desplazamientos de poblaciones de clases altas desde los centros históricos a las periferias y, en muchos casos, autosegregación de estos grupos en ciudades amuralladas (Jaramillo 1997, Thuiller 2005). Tales desplazamientos y la concentración de actividades económicas informales en los centros urbanos de muchas ciudades latinoamericanas han justificado políticas expresas de remodelación de centros urbanos coincidentes con centros históricos.

En México la remodelación de los centros históricos de la Ciudad de la capital, de Morelia, de Guadalajara, de Guanajuato y de Zacatecas son muestra de tales esfuerzos. Estos proyectos de naturaleza independiente son realizados en tiempos distintos y bajo consideraciones económicas y sociales también distintas. La revitalización del centro histórico de la ciudad de Zacatecas está relacionado íntimamente con la estructura económica y poblacional de la aquí denominada CZG y con la modificación de los significados culturales de ese espacio urbano.

¿Por qué se consideran ambos efectos de la revitalización del centro histórico? Dentro de los estudios de la centralidad urbana existen diferentes puntos de vista sobre como abordar y concebir un centro. Por un lado existe la perspectiva de la centralidad económica que concibe a los centros urbanos a partir del nivel de concentración geográfica de actividades económicas, las cuales se localizan en estos espacios urbanos para aprovechar las economías de escala, de aglomeración y de alcance (referencias). Por otra parte existen también los estudios que consideran la centralidad urbana en consideración de la expresión de los imaginarios sociales, es decir la concentración geográfica de espacios en los que confluyen las prácticas cotidianas de la población y que, entre otras cosas, expresan diferencias y contradicciones individuales y colectivas (referencias).

En este artículo evaluamos ambas perspectivas pues consideramos a los centros urbanos como de servicios-comercios, es decir, como lugares donde se concentra la mayor cantidad de funciones de servicios o comerciales que abastecen un área de mercado o zona de influencia contigua. Estos centros de servicios-comercios son típicos de ciudades predominantemente terciarias. Están distribuidos sobre el territorio urbano de modo espaciado en su localización y, de modo jerárquico, en sus funciones. Los mecanismos de mercado producen que “los centros de mayor jerarquía estén asociados con las zonas donde se localizan los grupos de altos y medios ingresos” (Alegría, 1994a, 21). El alto poder de compra de los grupos de ingresos altos y medios permite una mayor cantidad, diversidad y frecuencia de productos ofertados (González, 2004 y 2006a). La accesibilidad, la densidad del empleo y la infraestructura están asociadas espacialmente en la localización de los centros de servicios y comercios (Alegría, 1994a). En las ciudades tradicionales mexicanas, los centros de mayor envergadura generalmente están establecidos en el mismo espacio del casco histórico creándose una simbiosis entre “centro urbano” y “Centro Histórico”. El casco histórico corresponde casi siempre a los espacios en donde se expresan las actividades culturales y políticas de los pueblos, en donde los eventos políticos, militares y populares inscritos en la historia de las ciudades y aun de los estados se han realizado. Son ámbitos en donde las diferencias sociales se encuentran y las contradicciones sociales se han enfrentado constituyendo referentes simbólicos e identitarios de sus pobladores (Hiernaux, 2005, 19).

Al igual que en muchas ciudades de Europa, de Latinoamérica y de México en la CZG coinciden la centralidad económica y la de tipo antropológico: el centro histórico-cultural y el centro productivo.

Esta coincidencia tiene múltiples efectos entre los cuales interesa en este artículo resaltar al menos tres: el deterioro espacial del ingreso que sufre la población, la transmutación de la conciencia social sobre los espacios históricos y la reconfiguración de las actividades económicas al interior del centro histórico (González 2004, 2006a, 2006b y 2007).

La ciudad Zacatecas-Guadalupe.

Como ya se anotó, la unión espacial de la capital del estado de Zacatecas y su vecina Villa de Guadalupe será considerada como una unidad urbana: la CZG. Localizada al norte de la ciudad de México, según el INEGI (2006) su economía se fundamenta en la administración

pública, comercio y servicios principalmente educativos, personales y turísticos⁴. De tamaño medio⁵ y con origen minero colonial, la ciudad Zacatecas-Guadalupe (CZG) ha sido dependiente del gasto público que se derrama en la actividad local a través de recursos destinados a la actividad primaria⁶, infraestructura básica y servicios urbanos.

En la CZG el trabajo asalariado se caracteriza por el dominio de burócratas gubernamentales y trabajadores de la educación⁷ (Delgado *et al*, 1991: 33-34). El capital sólo es manejado en pequeña escala (industria de la construcción y comercio local principalmente) o por grandes cadenas transnacionales (Wal Mart, Sam's Club) o nacionales (Soriana) que controlan el comercio local. Por tanto, en virtud de la poca población con posibilidades de trabajo asalariado o dedicada al sector empresarial existe una sobrepoblación absoluta, es decir población redundante o excedentaria que vive en condiciones de subsistencia y que sólo tiene como válvula de escape la emigración o el trabajo subsidiario a la acumulación constituido por trabajo a cuenta propia, a destajo, no remunerado o por subcontratación (Delgado *et al*, 1991; Figueroa, 1986).

En relación a la evolución del centro urbano en la CZG desde su perspectiva económica y demográfica, González ha subrayado la existencia de procesos distintivos que a continuación se explican:

1. En la CZG los procesos de reestructuración⁸, suburbanización y revitalización del centro histórico han sido casi simultáneos en contraposición a la tendencia norteamericana de evolucionar desde la suburbanización, hacia la descentralización económica y luego a la revitalización del CHZ (González 2004, 2006 y 2006b).
2. La CZG ha experimentado una reestructuración de sus centros en periodos relativamente cortos. Mediante el uso de indicadores de grado de centralidad (Alegría 1994b, 42-43) para cada una de las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) de la

⁴ Según la ENEU, el 39.4% de la población ocupada en la CZG en el 2004 se encuentra en la rama de servicios, el 23% en el comercio, el 12.9% en el gobierno (ya sea federal, estatal o municipal), el 9.4% en la industria de la transformación, 8.7% en la industria de la construcción, 4.3% en comunicaciones y transportes, el 1.3% en actividades primarias y finalmente, el 1% en la industria extractiva y eléctrica. Este comportamiento es similar desde 1992 (INEGI, 2006).

⁵ Según el *Conteo 2005*, la CZG cuenta con 222 461 habitantes (INEGI, 2008).

⁶ Las aportaciones y subsidios para estimular la producción que puedan ser obtenidos por medio de programas como PROCAMPO por parte de los campesinos y pequeños productores del estado, son acaparados por la CZG ya sea en la compra de herramientas o insumos, pues es la capital quien controla el comercio regional.

⁷ Según la Encuesta Nacional de Empleo (INEGI, 2005), en el último trimestre del año 2004, la población ocupada asalariada estuvo contratada en servicios educativos y sociales (40%), comercio (39%) y en administración pública (21%).

⁸ La modificación en las concentraciones de actividad económica en los distintos espacios urbanos y en la jerarquía que algunas de estas áreas ejercen sobre las otras.

CZG en tres diferentes periodos (1990-1993, 1995-1998 y 2000-2003), se evidencia como transita de una estructura monocéntrica en el primer periodo analizado (coincidiendo centro urbano con centro histórico) hacia una estructura policéntrica (extensión de la categoría de centro principal hacia las AGEB colindantes al centro histórico) para el periodo 1995-1998. Las figuras 1 y 2 dan cuenta de esta inicial transformación. La aparición de nuevos subcentros urbanos en áreas a las que se les dotó de equipamiento urbano y vocación comercial entorno a los cuales grupos de medios y altos ingresos constituyeron sus asentamientos así como un crecimiento de la actividad de servicios al turismo explican esta inicial transformación (González, 2004). Finalmente la CZG retoma su carácter monocéntrico para el periodo 2000-2003, reforzando la identificación centro histórico y centro principal. La concentración de actividades económicas en la AGEB que corresponde al casco histórico en un nivel superior al de otras áreas de la CZG se puede explicar de la conjunción de varios factores: pérdida de población, cambio del destino de las edificaciones localizadas en el centro histórico de habitacionales hacia comerciales y de servicios, incremento del personal ocupado en sus establecimientos y sobre todo el fortalecimiento de las ventajas que otorga la concentración de ofertas de bienes y servicios y de la demanda cautiva del centro histórico: economías de escala, alcance y aglomeración. Es decir el centro histórico recuperó su competitividad como área geográfica atractiva para las actividades económicas que cubren de las demandas de población local ya que las actividades relacionadas con el turismo se encontraron estancadas en ese periodo (González 2006). Asimismo se puede afirmar que los bienes y servicios producidos en el área geográfica de nuestro interés no cubren necesidades básicas sino que se orientan a mercados de ingresos medios y altos (Los establecimientos corresponden a giros tales como entretenimiento y venta de especialidades v.g. regalos, teléfonos, vestido y muebles o bien a servicios de restaurantes, cafeterías, bares y antros).

3. A la par del proceso de reestructuración y en interacción con él se efectúa la suburbanización de la CZG. Esta suburbanización incluye a todos los estratos sociales en fases diferenciadas destacando que los grupos sociales de menores ingresos se trasladaron hacia las zonas periféricas (en virtud de los costos de la tierra y de la construcción) (González *et al* 2007), en tanto que los grupos de ingresos medios y superiores se domiciliaron en áreas a las que se les dotó de infraestructura urbana que incluyó accesos viales y espacios para su explotación comercial (plazas y

centros comerciales). Por lo tanto las clases de altos ingresos pueden realizar cerca de su domicilio buena parte de sus actividades de compra y consumo, en tanto que las poblaciones de menores ingresos al no recibir equipamiento urbano, vial o comercial en las cercanías de sus asentamientos ha de efectuar compras y consumos de servicios en establecimientos que permitan la ventaja de la aglomeración (González 2004 y 2006).

4. González (2006) demostró que al consolidarse la actividad económica en el Centro Histórico a inicios del siglo veintiuno, los costos de desplazamiento se incrementaron debido a que la población ya vive en la periferia y la actividad económica sigue siendo dominante en el centro de la ciudad de Zacatecas. Es decir, la expansión y conurbación de la ciudad implicó un aumento en la distancia promedio recorrida por cada habitante para hacer sus actividades diarias de trabajo, estudio u ocio. Este fenómeno implica dos cosas. La primera refiere al aumento en los costos de desplazamiento. En especial, para aquellos quienes viven en las periferias de Guadalupe y tienen que asistir al CHZ. Desplazarse se ha vuelto en un problema de tiempo, dinero y esfuerzo. La segunda por las repercusiones que esos costos aumentados tienen en la distribución del gasto de los hogares. Los hogares de menor ingreso sacrifican lógicamente satisfactores importantes (educación, vestido, entretenimiento) a favor de solventar los costos y tiempos de transporte (González *et al*, 2007). En síntesis aquellos que tienen menor ingreso y viven en la periferia tienen un mayor costo de desplazamiento y peor distribución del gasto que aquellos que viven cerca del Centro Histórico y poseen mayor ingreso. Según técnicas y cálculos propios (González, 2004 y 2006), el deterioro del ingreso de la población se ha dado conforme se expande la ciudad. La característica principal del período 1990-1993 fue que los pobladores cercanos al CHZ tuvieron ahorros en su ingreso por tener costos de desplazamiento muy bajos, mientras que los pobladores de las periferias, principalmente aquellos lejanos a centros de comercios y servicios tuvieron menor capacidad de compra por tener costos de desplazamiento más altos. Para el período 1995-1998, la tendencia siguió siendo la misma, pero la intensidad fue mayor. El deterioro del ingreso se intensificó al aumentar el número de centros, pues los grupos de ingreso alto y medio están localizados cerca de ellos, dejando a los grupos de ingreso bajo con un costo de desplazamiento mayor. Para ejemplificar bastaría conocer que la diferencia entre el costo promedio de desplazamiento entre los grupos de ingresos bajo y alto fue de 19.7 veces. Este período fue altamente nocivo para los

pobladores menos remunerados (González, 2004). Por último, en el período 2000-2003, el reforzamiento del CHZ como centro de comercios y servicios, trajo efectos contradictorios: Por una parte, su reforzamiento permitió mejorar el costo de desplazamiento de todos aquellos pobladores cercanos al CHZ y de los grupos de ingresos altos y medios quienes tienen la posibilidad de trasladarse sin inconvenientes hacia las áreas comerciales y de servicios o hacia los centros de trabajo y por otra parte los habitantes de áreas lejanas a éste (normalmente de menores ingresos), han incrementado su costo de desplazamiento y afecta sus patrones de consumo. Se puede afirmar entonces que los fenómenos de reestructuración y suburbanización de la CZG han contribuido al *deterioro espacial del ingreso* de la población con menores recursos (González, 2006 y 2006a).

La revitalización del Centro Histórico.

Como ya se afirmó arriba la reestructuración y suburbanización de la CZG y su consecuencia de deterioro del ingreso de la población de bajos recursos están entrelazadas con el proyecto de revitalización del CHZ⁹. Sin embargo y como se puede concluir de los anteriores apartados, el CHZ no se revitaliza porque haya perdido su posición competitiva como centro principal de la CZG sino porque se le identificó como elemento esencial de una estrategia predominantemente económica para incrementar las actividades productivas y la creación de empleos en la ciudad. Con ello el CHZ se convirtió originalmente en una prioridad del gobierno estatal y luego en destino de inversiones privadas no exentas de intereses lucrativos resaltando su funcionalidad para sustentar diversas actividades económicas, entre ellas las turísticas.

⁹ Aunque en la CZG existen dos centros históricos (el de la ciudad de Zacatecas y el de la ciudad de Guadalupe), hablaremos sólo el de la capital del Estado de Zacatecas, por dos razones. La primera, porque su poder político y económico es mayor que el de Guadalupe; además porque acapara el mayor recurso financiero (ya sea municipal, estatal, federal e incluso internacional) para su mantenimiento. Y segundo, porque, aunque la política neoliberal también ha sido aplicada en el Centro Histórico de Guadalupe, la transmutación de la conciencia social es mucho más evidente en la ciudad de Zacatecas que en Guadalupe y eso se debe a que ésta ciudad ha sido afectado por otros factores que hemos expuesto en otros espacios (González, 2004 y González, 2006) pero que podemos resumir en lo siguiente: la expansión de la ciudad de Zacatecas hacia Guadalupe ha inhibido el papel justo y equilibrado en los conflictos urbanos de la conurbación que pudiera cumplir la última. En lo urbano, el Gobierno del Estado a través de la Secretaría de Obras Públicas (y en menor medida el Ayuntamiento de Zacatecas) tiene el control de la planeación y ejecución de acciones, según declaraciones hechas en entrevistas a funcionarios involucrados, dejando de lado al Ayuntamiento de Guadalupe.

El CHZ ha sido desde 1981 receptor de sustanciales inversiones públicas por parte del Gobierno del Estado en mayor medida y contribuciones más modestas del Gobierno federal, el municipal y la iniciativa privada (González 2006a y 2007).

Aun cuando no existe una partida específica destinada al proceso de regeneración, embellecimiento y conservación del CHZ en el presupuesto estatal ni municipal, es posible, a través el análisis de los distintos ramos y en especial a través del programa de obra estatal (PEC), obtener las acciones realizadas y los montos específicos que apoyan el siguiente análisis.¹⁰

Es posible identificar tres etapas a partir de que se llevó a cabo el primer proyecto de regeneración del CHZ en 1980. La primera va desde 1981 a 1985, en que los montos destinados a su regeneración y embellecimiento son los más altos de la historia. En este período, la característica del destino del presupuesto es embellecer las calles, las fachadas, restaurar edificios abandonados (templos, teatros, casonas, etc.) a pesar de que existe un claro retraimiento de la actividad económica en la década de los ochenta en el país y que se aplican políticas restrictivas en el gasto público, el proyecto de regeneración y rehabilitación del centro histórico vive su mejor momento. El origen del financiamiento corre a cargo exclusivo del gobierno estatal por medio del gasto programado en obra pública. El objetivo de embellecer la ciudad corresponde a dar los primeros pasos para atraer turistas y convertir a esta actividad en el motor de desarrollo no sólo del CHZ sino de la misma ciudad. La segunda etapa de inversiones corre desde 1986 hasta 1996, periodo de gasto austero destinado a acciones de mantenimiento y conservación de los edificios históricos, más no de regeneración. La mayor parte del presupuesto (principalmente del año 1993) se destinó a las obras del cableado subterráneo y gastos de organización y representación de los evaluadores de la UNESCO para declararlo Patrimonio Cultural de la Humanidad. El origen de los recursos está distribuido casi de forma igualitaria entre el gobierno federal (por medio de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología) y estatal (a través de su programa de obra estatal). A partir de ese momento, se incrementa sustancialmente el presupuesto financiado principalmente por los recursos de la UNESCO (UNESCO, 2007), de la Asociación de Ciudades Patrimonio (ANCMPPM, 2007) organizada por la Secretaría de Turismo, del gobierno estatal y municipal. Con la inclusión de estas nuevas fuentes de recursos se arranca la tercera etapa que podríamos establecerla desde 1996 a la fecha. En este

¹⁰ Los montos y destinos de las inversiones estatales en el Centro Histórico pueden ser consultados en González (2007). Sus fuentes de información son principalmente los informes de gobierno correspondientes y las cuentas públicas estatales.

periodo, principalmente en el sexenio de Ricardo Monreal, la inversión privada aparece como un detonante importante de rehabilitación pues, es en este período donde bancos (Banamex, Bancomer), empresas de telecomunicaciones (Telmex, Televisa y TV Azteca) y cerveceras (Grupo Modelo) invierten en restaurar iglesias, museos, casonas, etc. por medio de sus fundaciones y fideicomisos para el fomento de la cultura; Con ello estas grandes empresas, bajo el amparo de proyectos de responsabilidad social, rentabilizan su imagen y en general el capital mediante el apoyo y conservación del patrimonio histórico de los zacatecanos. La característica de este nuevo período es nuevamente regenerar al Centro Histórico, introducir nuevas áreas de atracción (museos, parques, templos, etc.) y mantener o conservar lo ya regenerado anteriormente.

La apuesta de las inversiones realizadas tiene por lo menos dos objetivos evidentes: por un lado la conservación del Patrimonio Histórico Zacatecano, en este caso manifiesto a través de las edificaciones, calles y plazuelas (esto es, principalmente conservación del patrimonio material) y por otro lado la rentabilización económica de ese patrimonio mediante la realización de actividades comerciales y de servicios al turismo derivados del atractivo que el centro histórico embellecido y conservado poseería.

Dentro de los análisis científicos sobre la regeneración de los centros históricos se pueden identificar dos posturas en cuanto a sus motivos y consecuencias: hay quienes plantean que los Centros Históricos han sido remodelados y recobrado su brillo gracias a los planes maestros de urbanismo gestionados por el Estado, financiados por el capital y ejecutados por la participación ciudadana (Rossi, 2003 y Carrión, 2005) y otros que plantean que los Centros Históricos presentan una revitalización, pero que es inducida por el capital y gestionada por el Estado con la meta de crear espacios urbanos dedicados al disfrute de las clases altas (Gamarra, 2005; Hiernaux, 2005; Low, 2005).

A nuestro modo de ver, los Centros Históricos se han convertido en los lugares idóneos donde se aprovechan ciertos imaginarios urbanos y los espacios públicos para fines privados. Se trata de reelaborar una conciencia social de proteger el casco histórico para rentabilizar actividades de ocio o entretenimiento. El Centro Histórico de muchas ciudades mexicanas ha dejado de ser el lugar donde divergen o convergen las luchas de clases para ser un lugar donde disfrutar de un patrimonio cultural que nos ofrece artículos suntuarios, principalmente en ciudades donde es parte fundamental de la estructura económica urbana. Existe un proceso de *transmutación* de la conciencia social hacia la aceptación de comercializar un centro histórico y desterrar a todos aquellos que no concurren a ese interés

económico. El motivo económico sigue vigente, solo que disfraza de orgullo por lo histórico y lo cultural.

En este tenor, en artículo anteriores (González 2006a, 2006b, 2007) se planteó que la revitalización del CHZ ha sido: a) Un proyecto financiado y gestionado por el Estado de orientaciones principalmente económicas y marginalmente culturales b) Un proyecto que ha tenido pocos efectos en la creación de empleos y PYMES locales relacionadas y en cambio los beneficiarios han sido principalmente las grandes empresas comerciales y de servicios turísticos, c) un proyecto que prácticamente ha omitido los aspectos simbólicos e identitarios del patrimonio histórico desvinculando o rentabilizando las prácticas y tradiciones populares recreadas en su espacio, d) socialmente excluyente de los grupos de bajos ingresos, de sus actividades económicas y de sus demandas y c) *transmutador*¹¹ de la conciencia social en torno al patrimonio histórico.

Impacto espacial del turismo en el CHZ.

La actividad turística se convierte así en un elemento esencial para cumplir con los propósitos de rentabilización del centro histórico lo cual es entendible dada a necesidad urgente de creación de valor y empleos en la CZG. Sin embargo, bajo las condiciones actuales de su aprovechamiento, contribuye a reforzar los efectos negativos del proyecto de revitalización del centro histórico (desvinculación con prácticas populares, exclusión social y transmutación de la conciencia social). Por otro lado debemos también apuntar que la actividad turística contribuye a reforzar la estructura monocéntrica de CZG y sus consecuencias en el deterioro del ingreso de buena parte de la población citadina.

Trabajos realizados recientemente en torno a este tema nos permiten reforzar los argumentos anteriormente planteados y exponer los referentes espaciales de la actividad económica del Centro Histórico que ayudan a explicar la conservación de su carácter monocéntrico.

¹¹ Por transmutación de la conciencia social nos referimos a la acción realizada por un aparato con poder político para cambiar el sentido de la conciencia social sobre la diferencias entre clases sociales e intensificar su explotación. La conciencia social del centro histórico es transmutada al promover la apreciación de que el patrimonio histórico es sujeto de rentabilización y que su embellecimiento beneficia a todos, no obstante que ese embellecimiento implique exclusión social pues se pretende que las áreas turísticas sean escenarios de diversidad pero no de desigualdad. Se pretende crear la idea de que son áreas asépticas de contradicciones y de desigualdades sociales.

Durante el periodo octubre-diciembre de 2007 efectuamos diversas actividades de campo para obtener información en torno a la actividad turística en el centro histórico¹². Recibieron especial atención los aspectos económicos, simbólicos y de referenciación espacial de la actividad del turista y visitante del CHZ.

El primer punto de exposición es el relacionado a la ubicación y extensión geográfica del CHZ. La UNESCO definió en 1993 (UNESCO, 1993, 34-35) espacialmente al CHZ de forma muy diferente a la que aquí presentamos¹³. Para este estudio el CHZ estará determinado por la percepción que tienen sus visitantes y pobladores de su extensión y límites. Por lo tanto los visitantes y pobladores emitieron opiniones sobre la extensión del CHZ a partir de dos criterios, el primero que se identificó fue el de aglomeración, los entrevistados determinaron el espacio físico de la concentración de actividades de todo tipo (económicas, culturales, sociales y políticas) y el segundo criterio fue determinado por la estructura física de, es decir, en base a la observación e identificación de los edificios determinaron dónde comienza y termina el CHZ. Después de analizar las encuestas y entrevistas se identificó que el CHZ está determinado exclusivamente por una columna vertebral de 3 avenidas (Hidalgo, Tacuba-Guerrero y Genaro Codina-Fernando Villalpando de norte a sur y de este a oeste Avenida Juárez). En la figura IV se puede observar la extensión del CHZ definida por los pobladores y turistas.

El mapa muestra que el CHZ concebido por los pobladores zacatecanos es bastante pequeño y que no necesariamente contabiliza a todo el patrimonio histórico y cultural de la ciudad pues los zacatecanos asocian generalmente el CHZ con la concentración de actividades en un espacio determinado que permiten la interacción social y a los monumentos que mayor simbolismo tienen en la memoria colectiva.

Las entrevistas relacionadas con pobladores de la CZG reflejan que los entrevistados están bastante de acuerdo con las inversiones realizadas en el CHZ. Para ellos es motivo de

¹² Se efectuó la Encuesta a Visitantes del Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas compuesta por 250 entrevistas a visitantes del centro histórico distribuidas por cuotas entre sus diferentes perfiles. No se presentan todos los resultados estadísticos considerando el objeto del presente artículo. Se realizaron encuestas distintas dirigidas a tres tipos de visitantes del centro histórico: 1) pobladores de la CZG que lo visitaron, 2) turistas nacionales y extranjeros y 3) visitantes y turistas con menos de un día disponible para la visita a la ciudad. La ubicación de los encuestados, los motivos y destinos de sus recorridos permitieron, junto con las entrevistas a personajes clave (funcionarios, académicos, etc.), definir algunas variables importantes para este análisis.

¹³ El espacio físico comprende de norte a sur desde el Barrio de la Pinta y el ex Templo de Mexicapan hasta la interconexión de las avenidas Juárez e Hidalgo anexando la parte vieja de las avenidas Rayón, Morelos y Boulevard López Mateos; y en dirección este a oeste desde el Monumento a Ramón López Velarde a La Alameda (UNESCO, 1993).

orgullo el estado de conservación de calles, edificios, monumentos y plazas. Existe una plena identificación con el proceso de revitalización ya que consideran que beneficia a todos especialmente por su potencial turístico. Los entrevistados pobladores que visitan el centro histórico son en su mayoría adultos jóvenes y prácticamente a todos les agrada que haya turismo en el CH, solo el 16% de los pobladores considera que no le gusta el turismo porque prefieren la tranquilidad, porque “usurpan su cultura” o porque se comercia la cultura zacatecana.

Los entrevistados perciben que la principal razón por la que visitan los turistas al CH es conocer sus edificios históricos así como su herencia cultural y su tranquilidad. Estos pobladores jamás asocian los eventos culturales y de entretenimiento organizados por el gobierno estatal con la venida de los turistas. De las entrevistas se desprende que la funcionalidad del centro histórico para generar beneficios económicos (aunque sea solo para algunos) está bien arraigada en la opinión de los pobladores encuestados: el turismo, para una buena parte de los entrevistados, es la única manera que tiene la ciudad para “salir adelante”.¹⁴

Como es lógico la definición física del CHZ que expresan los turistas es aun mas reducida ya que solo consideran como área histórica-turística a la parte central del área determinada por los pobladores zacatecanos (14 manzanas de las 45 definidas por los pobladores) y muy por debajo del formalizado por la UNESCO (156 manzanas en total). Esto tiene fuertes implicaciones en la economía zacatecana y en especial en la implementación de políticas de fomento al turismo y desarrollo económico ya que, en primer lugar, los limitados recorridos realizados por los turistas implican una fuerte disputa por el uso de espacios comerciales (y su consecuente elevación de costos) y en segundo lugar, porque al no visitar el resto del CHZ, el turista tiene pocas opciones de entretenimiento y reduce su estadía y montos de gasto en la ciudad. Es así que esta reducida área de 14 manzanas está marcado por la instalación de negocios que se dedican a la gastronomía (restaurantes, cenadurías, cafeterías, loncherías), venta de souvenirs (recuerdos, joyería, dulces y artesanías), de entretenimiento nocturno (antros, bares, cantinas, etc.), al hospedaje (hoteles, hostales, moteles y casas de asistencia), al arte y la cultura (galerías, museos, librerías) y de prestación de servicios turísticos (agencias de viajes y recorridos).

¹⁴ En las palabras de un entrevistado: “porque no hay mas para la ciudad que el turismo”. Sin embargo al cuestionarlos sobre los efectos en el empleo consideran que la actividad turística no ha tenido “ningún efecto en la creación de empleos”.

El área definida y visitada por los turistas se caracteriza por ser visualmente atractiva (palacios, iglesias, edificios, calles, callejones, plazas y plazuelas de origen colonial con fuerte significado histórico) que atrae al turista de masas con intenciones de esparcimiento: asiste a lugares con atractivo visual, consume bienes y servicios tradicionales de turismo (souvenirs, gastronomía, hospedaje y recorridos turísticos). De acuerdo con lo expresado en las encuestas para este perfil de visitante el atractivo de la arquitectura colonial es el principal motivo de visita. Los aspectos históricos y simbólicos no resaltan como motivo de ella y profundizar en su conocimiento es del interés de pocos visitantes. Tampoco es motivo de visita el nivel de servicios, comercio o entretenimiento que pueda proporcionar el centro histórico, es más, la escasez y calidad de estos son limitantes para incrementar la estancia en la ciudad. De esta manera el consumo turístico principal es el alojamiento del cual se han beneficiado las cadenas hoteleras y en menor medida, pero de manera creciente, pequeños hoteles y hostales de empresarios locales. Otro sector beneficiado es el restaurantero aunque las evaluaciones sobre la calidad y precio de estos servicios son divergentes. El uso de otros servicios turísticos es limitado de no ser por las compras comerciales en las tiendas de conveniencia.¹⁵

Dada la limitación de los recorridos realizados por los turistas en los últimos años (1998-2008) se han implementado políticas de conservación, remodelación y difusión de lugares situados fuera de esta zona turística básica con la intención de aumentar y mejorar la oferta. El mapa representado en la figura 4 exhibe esas áreas. Es conocido que muchas de ellas no tienen ni el valor histórico ni simbólico de los espacios y edificaciones característicos del CHZ pero se les considera con potencial de atracción. El éxito ha sido relativo, las encuestas realizadas a turistas indican que no visitan ni reconocen como parte del atractivo turístico de la ciudad áreas como el Parque Sierra de Álica o el monumento al poeta López Velarde en la *vieja* Ciudad Universitaria. En realidad estos espacios, en especial el parque sierra de Álica, son aprovechados por los pobladores locales y por visitantes de corta estancia de la región.

Al entrevistar a los visitantes con menos de un día para recorrer la ciudad, fue posible identificar entre ellos a un segmento cuyos patrones de visita son por demás interesantes para el sostenimiento del monocentrismo de la CZG. A estos visitantes no se le ha dado la atención debida y es posible que incluso compitan en importancia con los turistas

¹⁵ Es bastante complicado generalizar, pues la utilización de servicios depende fuertemente del tiempo de estadía, edad, origen e interés, pero, podemos afirmar que sólo un tercio de los entrevistados utilizó los recorridos turísticos de los cuales se quejaron por la calidad de la información ofrecida, lo reducido del recorrido y el costo excesivo. Los antros, bares y cantinas fueron utilizados exclusivamente por jóvenes y también se quejaron de la calidad del servicio y su costo. Sólo un tercio de los turistas visitó los múltiples museos que ofrece el CHZ.

tradicionales. Las actividades de consumo que realizan son significativas, no sólo por sus montos, sino por el impacto económico que provoca en los diferentes sectores económicos de la ciudad. Es el visitante que llega a la ciudad con motivos muy específicos y tiempo limitado. Tiene la característica de que viene de lugares muy cercanos a la capital (generalmente de la misma región o del mismo estado) a realizar actividades de compras, entretenimiento o trámites burocráticos¹⁶. Debido a su frecuencia de viaje (visitan la ciudad en promedio 3 veces al año) es bastante observador y crítico de la oferta del CHZ¹⁷; por otro lado su radio de acción es mucho más amplio que el del clásico turista: además de circular en las áreas donde lo hace el turista tradicional ronda por aquellas que le ofrecen satisfacer el motivo principal por el cual visitaron la ciudad: comprar (celulares, víveres, ropa, juguetes, etc.). Este tipo de visitante regional circula por las áreas este, sur y sureste del CHZ (ver figura IV): Parque Independencia, Plazuela de Vivac, Plazuela Genaro Codina, Avenidas Rayón, Juárez, Torreón, Aldama, Arroyo de la Plata, Guerrero, Primera de Mayo y López Velarde. Sin embargo este visitante además de los motivos específicos que lo llevaron a visitar la ciudad realiza (aunque en menor grado) actividades tradicionales del turista: visita lugares de atracción, compra souvenirs, asiste a eventos de entretenimiento y usa servicios turísticos. El impacto económico del visitante regional ha de determinarse pues complementa el consumo local y fortalece la rentabilidad de los establecimientos comerciales y de servicios dedicados a la demanda local. Aun cuando no existen datos duros al respecto, las entrevistas realizadas a algunos comerciantes involucrados permiten suponer que existen negocios en el CHZ que dependen de los consumos de este segmento de visitantes, por lo menos debemos de suponer que sus adquisiciones de bienes y servicios complementan los realizados por los pobladores de la ciudad reforzando las economías de escala, alcance y aglomeración que permiten la concentración de la actividad productiva en el CHZ.

Por lo tanto se puede afirmar que cada grupo social que visita el CHZ tiene criterios distintos para su definición y localización: la población residente lo concibe de manera más integral amalgamando consideraciones económicas, históricas y físicas. En cambio el turista lo identifica más con las edificaciones coloniales y los espacios de esparcimiento. Ambas concepciones permiten ubicar áreas específicas de apropiación y uso del espacio urbano. En el CHZ existen por lo menos dos áreas distintas de apropiación de los espacios por sus

¹⁶ En las encuestas realizadas este tipo de visitante provenía de municipios cercanos a la CZG: Guadalupe, Morelos, Panuco, Villanueva, etc.

¹⁷ La mayor parte de este tipo de visitante se quejó del servicio turístico, en especial el que ofrecen el transporte público (taxis y camiones) así como la realización de eventos de entretenimiento. A pesar de calificar al CHZ como "muy bonito" y que le encuentran constantemente remozado consideran que la oferta de servicios es pobre, de mala calidad y/o de costo excesivo.

turistas y visitantes integradas a un área más amplia identificada por los pobladores de la ciudad. Por otro lado, las percepciones de los visitantes y pobladores sobre el significado y función del CHZ tienden a coincidir en la idea de su potencial explotación económica más que en su valor histórico y cultural.

Lo anterior es coherente con algunos análisis teóricos como el de Troncoso y Almirón (2005) quienes opinan que el patrimonio histórico será determinado por los procesos sociales que expresan conflictos de intereses entre grupos y que le dan simbolismo a un conjunto de bienes tangibles e intangibles modificando su significado y su inventario con el paso del tiempo. Sin embargo, dicha resignificación adquiere mayor magnitud cuando adquiere utilidad y valor por los visitantes. El patrimonio adquiere un valor comercial que, por un lado, induce hacia una actividad económica redituable (en muchos casos se vuelve la *panacea* para disminuir la pobreza o el estancamiento económico) y por el otro, a convertirse en atractivo en base al conjunto de ideas, imaginarios y percepciones que se crean los turistas, incluso desde sus lugares de origen y que pueden variar dependiendo de su práctica turística y la satisfacción que les proporcione dicho inventario patrimonial.

Sin embargo, es el Estado o los poderes políticos legalmente constituidos quienes llevan a cabo el proceso de selección patrimonial a pesar de que es la sociedad quien pueda proponer y sustraer sus representaciones. Sin embargo, la selección del patrimonio como valor universal u homogéneo no siempre puede ser compartido por distintos grupos sociales o sectores de la comunidad, en ese tenor, el espacio determinado como patrimonio se considera como un lugar de conflicto, tensión, lucha y negociación entre grupos que se miden de acuerdo a sus relaciones de poder (Troncoso y Almirón, 2005, 61).

Conclusiones.

La revitalización del CHZ, efectuado a partir de las expectativas de explotación turística, ha sido un elemento que refuerza el carácter monocéntrico de la estructura urbana de la CZG. Las encuestas realizadas perfilan referentes espaciales distintos para el CHZ que implican áreas de intercambio económico diferenciadas por el tipo de visitante. La política gubernamental ha privilegiado la dotación de servicios a los turistas tradicionales y sus espacios de disfrute dejando de lado la atención y el fomento de servicios para visitantes de características distintas como son los aquí denominados visitantes regionales. Las áreas visitadas por este grupo no han sido receptoras de sustanciales mejoras urbanas y constituyen un área de oportunidad para las políticas de mantenimiento urbano. Las

demandas de los visitantes regionales contribuyen a la actividad económica local en dimensiones no estudiadas pero que pueden ser significativas.

Por otro lado las percepciones sobre la funcionalidad del CHZ a la generación de beneficios económicos han ganado terreno dentro de la población residente, en tanto que para los turistas el valor principal de estos espacios esta en su estética omitiendo su valoración como elementos simbólicos de un pueblo con herencia histórica. La transmutación de la conciencia social es cada vez más evidente. Actualmente, las reivindicaciones y protestas sociales existen en el espacio urbano zacatecano, pero el Centro Histórico ya no es concebido como el escenario de esas manifestaciones, pues los imaginarios sociales lo consideran el lugar idóneo para rentabilizar el ocio.

Los anteriores eventos, sumados a otros explicados en el cuerpo de este artículo, exigen la reformulación de un proyecto para el CHZ que integre no solo los intereses relacionados con la producción económica sino también que sea respetuoso de los valores culturales que representa y que permite recrear.

Bibliografía.

ANCMPPM (2007) *Financiamiento*, Asociación Nacional de Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial A. C., http://www.ciudadesmexicanaspatririmonio.org/index_fla.htm

Alegría, T. (1994) "Segregación socioespacial urbana. El ejemplo de Tijuana". *Estudios Urbanos y Demográficos*, vol. 9, núm. 2 mayo-agosto, El Colegio de México, México, México, pp. 411-428.

Alegría, T. (1994a) "Condiciones espaciales de la pobreza urbana y una propuesta para su disminución". *Frontera Norte*, vol. 1, número especial: pobreza, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México

Alegría, T. (1994b) "Consideraciones Teóricas y Metodológicas de Estructura Urbana" en el proyecto *Las Ciudades de la Frontera Norte*. El Colegio de la Frontera Norte. Trabajo no publicado, Tijuana, México.

Carrión, F. (2005), "El Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo", *Revista Eure*, vol. XXXI, no. 93, agosto, Santiago, Chile, pp. 89-100.

Delgado, R. Figueroa, V. y Hoffner, M. (1991) *Zacatecas. Sociedad, Economía, Política, Cultura*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México, México.

Domínguez, P. (2005) "Vinculación de la ciudad histórico turística de Puebla a través de itinerarios culturales", *Economía, Sociedad y Territorio año/vol. V, no. 19*, El Colegio Mexiquense, septiembre-diciembre, Toluca, México, pp. 595-615.

Figueroa, V. (1986) *Reinterpretando el Subdesarrollo. Trabajo general, clase y fuerza productiva en América Latina*, Siglo XXI, México, México.

Gamarra, G. (2005) "Ciudad, poder, identidad. Bilbao: pasión y muerte de lo urbano", *Bifurcaciones no. 2*, otoño, Santiago, Chile, pp. 1-11.

González, G. (2004) *Del monocentrismo al policentrismo: intraurbano: un modelo explicativo del cambio en la estructura de centros en la zona conurbada Zacatecas-Guadalupe (1990-2000)*, Tesis Doctoral, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México.

González, G. (2006a) "Reforzamiento de una estructura monocéntrica: el Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas (1990-2003)", *Revista Electrónica Zacatecana sobre Población y Sociedad, tercera era, año 6, no. 27*, enero-marzo 2006, Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 1-22, <http://sociales.reduaz.mx>

González, G. (2006b) "Revitalización del centro histórico de la ciudad de Zacatecas: exclusión y transmutación de la conciencia social", *La construcción de perspectivas de Desarrollo en México desde sus regiones*, Memoria del 11º Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER, Mérida, México, pp. 1-19.

González G. (2007) "La dinámica internacional del capital y su impacto espacial en la ciudad Zacatecas-Guadalupe (México) y su zona de influencia", *Reconstruir el desarrollo regional de México ante la recomposición del mundo*, Memoria del 12º Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER, Tlaxcala, México, pp. 1-22.

González, G. Acosta, L. González, J. Ramírez J. y Figueroa V. (2007) *Reproducción precaria familiar. Conceptualización y evidencias en Zacatecas-Guadalupe (1990-2004)* FOMIX CONACYT-GODEZAC y Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México.

Gordon, P. y Richardson, H. (1995). "Employment Decentralization in U.S. Metro Areas: is Los Angeles an outlier or the norm?". Working Paper. Lusk Center Research Institute.

Gordon, P. y Richardson, H. (1996) "Beyond Polycentricity: The Dispersed Metropolis, Los Angeles 1970-1990". *Journal of the American Planning Association*, vol. 62, núm. 3, pp.289-295, UCLA, Los Ángeles, Estados Unidos.

HIERNAUX, D. (2005) "Imaginarios y lugares en la reconquista de los centros históricos", *Ciudades 65*, enero-marzo, RNIU, Puebla, México, pp. 15-21.

INEGI (2005) "Encuesta Nacional de Empleo Urbano", *Banco de Información Económica*, Sistemas de Consulta en línea <http://dgcnesy.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/Consultar>

INEGI (2006) *PIB trimestral. Estadísticas económicas*. Aguascalientes, México, pp. 9-10,
http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/derivada/coyuntura/pib/pib.pdf

INEGI (2006a) *Producto Interno Bruto Trimestral. Banco de Información Económica (BIE)*, Sistemas de Consulta en línea, http://dgcnesyp.inegigob.mx/cgi_win/bdineintsi.exe/consultar

INEGI (2008) *II Censo 2005, Sistema de Consulta, Principales resultados por localidad, Tabulados Básicos*, Aguascalientes, México

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/centeo2005/iter2005/consultafiltro.aspx?npag=231>

Jaramillo, S. (1997) "El papel del mercado del suelo en la configuración de las ciudades latinoamericanas", *Lincoln Institute of Land Policy*, Reporte de Investigación, UCLA, Los Ángeles, Estados Unidos.

Kotkin, J. (1999) "The future of the Center: The Core City in the New Economy", Policy Study no. 264, *Reason Public Policy Institute*, Noviembre, <http://www.rppi.org/urban/ps264.html>

Low, S. (2005) "Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales", *Bifurcaciones no. 5*, verano, Santiago, Chile, pp. 1-14.

ORTÍZ, A. (2005) "Renovación social y transformación urbanística: el barrio del Raval Barcelona", *Ciudades 65*, enero-marzo, RNIU, Puebla, México, pp. 54-59.

O'Sullivan, A. (1996) *Urban economics*, Irvin/McGraw Hill, Estados Unidos.

Richardson, H. y Gordon, P. (1994) "New Data and Old Models in Urban Economics". Lincoln Institute of Land Policy, Working Papers, UCLA, Los Ángeles, Estados Unidos.

Rossi, U. (2003) "Nápoles, ciudad democrática: la construcción del Centro Histórico como un espacio público", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. IV, no. 13, enero-junio, El Colegio Mexiquense A. C. Toluca, México, pp. 1-26.

Staley, S. (2004) "Can Downtowns survive the 21th Century?", *Reason Public Policy Institute*, Agosto, <http://www.rppi.org/candowntownssurvive.shtml>

Thuillier, G. (2005) "El impacto socioespacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la región metropolitana de Buenos Aires", *Revista Eure* vol. XXXI, no. 93, Agosto, Santiago, Chile, pp. 5-20.

Troncoso, C. y Almirón, A. (2005) "Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones", *Aportes y Transferencias* no. 9, vol. 1, Universidad Nacional del Mar de Plata, Mar de Plata, Argentina, pp. 56-74

UNESCO (1993) *Advisory Body Evaluation, World Heritage List* no. 676, París, Francia, pp. 31-38, http://whc.unesco.org/archive/advisory_body_evaluation/676.pdf.

UNESCO (2007) *Financial Regulations for the World Heritage Fund*, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, <http://whc.unesco.org/en/financialregulations>